

## UN CASO CURIOSO

B.J. Palmer, hijo del que descubrió la quiropráctica, y considerado el desarrollador de la profesión, vivió en la época en la que los prestigiosos hermanos Mayo fundaron su clínica, ahora llamada "Fundación Mayo", y considerados uno de los mejores hospitales del mundo. Por aquel tiempo, la mujer de uno de los hermanos sufría una enfermedad considerada incurable por la medicina tradicional. Tras agotar todas las posibilidades, uno de los hermanos Mayo oyó hablar de B.J. Palmer y la quiropráctica, y su floreciente clínica. La mujer se convirtió entonces en paciente del Doctor en Quiropráctica B.J. Palmer, y sanó. El agradecimiento del Dr. Mayo fue tal, que durante aquella época, cualquier quiropráctico podría recibir tratamiento gratis en la clínica Mayo.